First Sight

by Moon Erebos

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: Completed
Published: 2014-10-04 21:28:12
Updated: 2014-10-06 03:49:02
Packaged: 2016-04-26 22:53:58
Rating: M
Chapters: 2
Words: 7,927
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: '...â€”La Ãºnica forma en la que desplazaras a Hiccup del puesto que le pertenece por nacimiento, serÃ¡ que un Alfa de otra isla, y futuro jefe de dicha isla, lo reclame como su Omega en su primer celo... Y como si sus palabras fueran un presagio de algo grande, gruesas nubes cubren el cielo y pequeÃ±as gotas empiezan a caer, arruinando de esta forma lo que parecÃ-a un buen atardecer.'

1. First Sight

Este Fic es mi segunda respuesta al Reto #3: El Primer celo de Hiccup, del grupo de Facebook Caldo de Toothcup para el alma

*Todos los personajes son de Cressida Crowel y Dreams Work, de la pelicula Como Entrenar a tu DragÃ³n.

ADVERTENCIAS:

-Es un Omegaverso. Para quienes no conocen que es un Omegaverseo, es un universo donde todos estan divididos en Alfas, Betas y Omegas. Debajo les dejare mÃ¡s explicaciÃ³n
>-HabrÃ¡ lemon, pero no en este capitulo
-Toothless, Chimuelo, Desdentado o como sea dependiendo de la traducciÃ³n de vuestros paises es humano
>-Hay OC, osea, Personajes Originales y de mi total autoria<p>

-AU

Creo que eso es todo hasta ahora.

Disfruten la lectura.

* * *

><p>First Sight**

Cap. 1

Hiccup Horrendus Haddock III creciÃ³ en medio de un ambiente bastante peculiar. Entre conflictos, amor, desprecios y sobreprotecciones. Realmente interesante.

En primera, es el hijo primogÃ©nito de Stoick el Vasto, jefe de los Hairy Hooligan, fieros vikingos de la isla Berk, y un Alfa bastante robusto, hecho y derecho, criado con las antiguas y rÃ-gidas reglas de los Alfas. Su madre, Valhallarama, es una hermosa Omega, de brillantes y grandes ojos verdes y personalidad desafiante.

Segundo, es un Omega. Y eso, como futuro jefe, es algo bastante malo en la isla. Todos lo desdeÃ±aban como futuro lÃ-der.

Alguien tan pequeÃ±o, tan dÃ©bil...

A diferencia de su gemelo Haakon, un Alfa en toda regla.

A Hiccup, en realidad, la idea de ser lÃ-der jamÃ¡s le atrajo y con gusto le sederÃ-a el puesto a su hermano. Pero como Ã©l, al parecer, no naciÃ³ con una estrella muy generosa, creciÃ³ escuchando la misma discusiÃ³n entre sus padres.

â€”Basta, Stoickâ€”la voz de Valhallarama se escucha incluso fuera de la casa, donde Hiccup dibuja con rapidez y precisiÃ³n el bello atardecer de Berk, Haakon, a su lado, bufa y rueda los ojos.

Otra vez.

â€”No, basta tÃº, Â¡un Omega **NO** puede ser jefe!â€”exclama Stoick.

Haakon ve a su hermano encogerse sobre sÃ- mismo, pero no deja de dibujar. Sus brillantes y frÃ-os ojos azules se dulcifican. Pasa un brazo sobre los hombros de su gemelo y lo abraza, tratando de confortarlo. Hiccup le sonrÃ-e, conteniendo las lÃ¡grimas en sus ojos.

â€”Hiccup es el _primogÃ©nito_, Â¡el primogÃ©nito! Â¡No le arrebataras su derecho por ser un Omega!

â€”Ã‰l no...

â€”EscÃºchame bien Stoick el Vastoâ€”la voz de la Omega se convierte en un seseo peligroso y ambos hermanos se la pueden imaginar. Las manos sobre las caderas, su voluptuoso cuerpo ligeramente inclinado al frente, sus trigueÃ±as mejillas teÃ±idas de rojo por la furia, sus ojos entrecerrados, oscurecidos por la rabiaâ€”. La Ãºnica forma en la que desplazaras a Hiccup del puesto que le pertenece por nacimiento, serÃ¡ que un Alfa de otra isla, y futuro jefe de dicha isla, lo reclame como su Omega en su primer celoâ€”Ugh, eso es nuevo.

Y como si sus palabras fueran un presagio de algo grande, gruesas nubes cubren el cielo y pegueÃ±as gotas empiezan a caer, arruinando de esta forma lo que parecÃ-a un buen atardecer.

Hiccup se estremece y se deja acobijar por los fuertes brazos de su hermano.

TenÃ-a un _mal _presentimiento.

* * *

><p>Haakon despierta por los rayos del sol y no por la risa cantarina de su hermano o las cosquillas. Frunce el ceÃ±o y mira a su alrededor, un nudo formÃ¡ndose en su garganta.<p>

Se levanta de un salto y se viste con rapidez, saliendo a trompicones de su hogar. Ni siquiera nota la ausencia de su madre y su padre.

Sin pensarlo siquiera dirige sus pasos a la forja, el Ãºnico lugar dentro del pueblo donde su hermano estarÃ-a.

ConocÃ-a a su gemelo a la perfecciÃ³n. Y no porque fuera su hermano. Hiccup era lo suficientemente tÃ-mido como para evitar a cualquier vikingo tan temprano en la maÃ±ana, salvo a Gobber, un rubio Beta que era bastante agradable con ambos.

Entra en la forja sin tocar, sus ojos azul cielo miran por todo el lugar hasta que se topan con una enmaraÃ±ada cabellera castaÃ±a.

â€”Â¿Sucede algo?â€”pregunta, encaminÃ¡ndose directamente a su hermano.

El castaÃ±o se tensa y alza la vista, sus pupilas algo dilatadas y su pÃ¡lida piel (producto de pasar casi todo el dÃ-a encerrado allÃ-) teÃ±ida de rojo.

â€”Yo...â€”balbucea el chico y sus manos se mueven nerviosamente hasta su cabello.

Haakon estÃ¡ a pocos pasos cuando lo nota.

Oh.

Es un suave aroma. Muy, muy tenue. Pero Ã©l, que conoce a su hermano como se conoce a sÃ- mismo, lo nota. Vainilla, fresas, fuego y metal. Una combinaciÃ³n embriagante y extraÃ±a.

Diablos.

â€”MamÃ¡...â€”el otro niega, sonrojÃ¡ndose aÃºn mÃ¡sâ€”. Debemos decirle.

â€”Noâ€”Hiccup se lanza a los brazos de su hermano con sorprendente agilidad y rapidez, lo abraza con fuerza y solloza en su cuelloâ€”. Por favor, Haakon, no le digas.

El menor lo abraza por la cintura automÃ¡ticamente, acariciando su espalda, tratando de calmarlo.

â€”Debes decirle Hiccup, es tu primer celo y...

â€”Â¡Por favor!â€”lo mira desesperado. Con miedo.

Haakon lo comprende. Hace una mueca y abraza mÃ¡s fuerte a su hermano. No era miedo a la reacciÃ³n de Valhallarama. Era miedo a lo que podÃ-a hacer Stoick con la nociÃ³n de eso.

Miedo a que cualquier Alfa de la isla quisiera aprovecharse de su tierna inocencia y con eso escalar en la pirÃ¡mide social de la isla.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?â€”La rasposa y gruesa voz de Gobber los hace sobresaltarse.

Ambos hermanos miran al Beta y sus ojos se iluminan a la vez. Una idea espeluznante, para el rubio herrero, formÃ¡ndose en las prodigiosas mentes de los gemelos.

â€”Necesitamos tu ayudaâ€”Haakon es el primero en hablar. Su tono lleva consigo una orden, parece no decirlo como si pidiera un favor, sino como el Alfa que es.

Gobber se estremece y no puede evitar pensar en lo mucho que se parece a su padre. _Demasiado._

â€”Si puedo ayudarles...â€”responde, resignado.

TenÃ-a el vago presentimiento de que tenÃ-a que ver con su joven aprendiz. Y si Haakon dejaba salir a flote su imponente personalidad de Alfa debÃ-a ser algo serio.

La Ãºltima vez que habÃ-a hecho algo asÃ-, su primo Snotlout habÃ-a quedado reducido a nada mÃ¡s que una hoja arrastrada en el viento, con las piernas de gelatina y la cara mÃ¡s pÃ¡lida que la de un muerto. Y eso que el moreno es un Alfa tambiÃ©n.

â€”Hiccup estÃ¡ a punto de tener su primer celoâ€”informa.

Gobber suspira pesadamente. DeberÃ-a de ponerse a adivinar el futuro... Al menos el de Hiccup.

â€”Veremos quÃ© hacer.

* * *

><p>Hiccup juega nervioso con el collar que le habÃ-a dado Gobber. SegÃºn Ã©l, era algo que utilizo alguna vez un Omega que estuvo con Ã©l (no de forma romÃ¡ntica, claro) en un viaje a otras islas, para que el olor de su celo no fuera muy evidente. Que hacÃ-a Gobber aÃºn con eso, preferÃ-a no saberlo.<p>

Haakon golpea con suavidad su mano, mirÃ¡ndolo seriamente. El mayor le regala una pequeÃ±a sonrisa y deja el collar por la paz.

Quien los viese y no fuese parte de la isla, negarÃ-a que son hermanos gemelos o que, a lo sumo, Hiccup siquiera es el hermano mayor.

Tal vez se deba a que Haakon es un Alfa, pero es mucho mÃ¡s alto que Hiccup, aÃºn a sus 17 aÃ±os y a pesar de ser el menor, de cortos y lisos cabellos castaÃ±os rojizos, mÃ¡s rojos que castaÃ±os, y sus brillantes y frÃ-os ojos azul cielo. Si quisiera, harÃ-a que

cualquier Alfa se arrodillase a su paso.

Hiccup, en cambio, tenÃ-a el cabello algo mÃ¡s largo y revuelto, igualmente castaÃ±o rojizo y los enormes y limpios ojos verdes. Era delgado y de contextura casi femenina, y su rostro estÃ¡ lleno de pequeÃ±as y encantadoras pecas que lo hacen ver mÃ¡s joven, encantador. Un Omega Ãºnico entre Omegas.

Ambos llegan al Gran SalÃ³n, donde, acertadamente, suponen estÃ¡n sus padres. Divisan a Stoick al final, hablando con un grupo de vikingos de quiÃ©n sabe quÃ©. MÃ¡s cerca de ellos estÃ¡ Valhallarama, ayudando a unas mujeres con lo que parecen ideas para un banquete.

â€”Â¿QuÃ© sucede?â€”pregunta Hiccup, frunciendo el ceÃ±o suavemente, acercÃ¡ndose a su madre.

Valhallarama alza la vista y le sonrÃ-e a su hijo. Pero la sonrisa flaquea en sus labios cuando sus ojos caen sobre el collar que el Omega lleva puesto.

Se acerca a Ã©l y, disimuladamente, como si arreglara el cuello de su verde polera, esconde el collar bajo su ropa.

â€”Si tu padre lo ve lo sabrÃ¡â€”susurra, acomodando el revuelto cabello del menorâ€”. En el puerto divisaron unos drakars que se dirigen en esta direcciÃ³n, bandera blanca por lo que preparamos... La bienvenidaâ€”responde a la pregunta anterior, lo suficientemente alto como para alejar a los curiosos que se habÃ-an detenido al ver a la madre acomodando de forma tan afanosa la ropa de su hijo.

Hiccup le sonrÃ-e, agradecido.

â€”Â¿CuÃ¡ndo arriban?â€”cuestiona Haakon, acercÃ¡ndose a ellos.

â€”Deben de estar casi desembarcando yaâ€”informa la mujer, sus ojos se posan nuevamente en Hiccup y su suave sonrisa se amplÃ-aâ€”. Â¿Nos ayudas?

Hiccup se ve tentado a negarse, pero el brillo en los ojos verde de su madre, idÃ©nticos a los suyos, lo evitan. Asiente y la sigue sumisamente.

Valhallarama mira a Haakon y, con disimuladas seÃ±as, le da una rotunda orden.

Mantener a Stoick ocupado por un rato.

* * *

><p>Stoick entrecierra los ojos y arruga la nariz, un gesto que antaÃ±o hacÃ-a suspirar a cuanta (y cuanto) Omega y Beta que le veÃ-a y ahora acentÃºa las leves arrugas de su varonil rostro. No lo hace menos atractivo, claro.<p>

Gobber, a su izquierda, oculta una risa por esto con una tos muy falsa, Valhallarama, a su derecha, es un poco mÃ¡s sutil y lo disimula cubriendo sus labios, como si analizara la situaciÃ³n.

Hiccup y Haakon, a unos pocos pasos, no comprenden exactamente a quÃ© se debe la molestia de su padre.

El drakar (aunque parecÃ-a cualquier cosa menos eso) de tierras desconocidas habÃ-a desembarcado y sus tripulantes se encontraban ahora a pocos metros de ellos, escoltados por unos cuantos Hairy Hooligans. Por si acaso, claro.

Haakon supone que su padre estÃ¡ molesto por el hecho de que son apenas unos 6 hombres los que viajaban en el drakar.

Hiccup, por otro lado, piensa (casi acertadamente) que su padre desdeÃ±a la forma tan pulcra en la que los extranjeros visten. Lo poco vikingos que se ven.

PodrÃ-a apostar, por los largos, rizados (y, algunos, lisos) cabellos de los extranjeros, que ni siquiera son vikingos.

Si venÃ-an de las tierras del Sur es casi imposible que lo sean.

Un hombre alto, de piel trigueÃ±a, largos y rizados cabellos rojos y brillantes ojos ambarinos, casi amarillentos, es el primero en detenerse.

Sus ropajes no son tan distintos a los de los hombres de Berk. Salvo que no llevan pieles en sima, claro, y que parecen ellos de materiales mÃ¡s finos, mÃ¡s suaves, que marcan todos y cada uno de los mÃºsculos de su pecho.

â€”Mis respetos, Stoick El Vastoâ€”saluda, su voz es suave pero fuerte, neutra y ligeramente demandante. Un Alfa, sin duda algunaâ€”. Venimos de tierras del Sur.

â€”Â¿De dÃ³nde, exactamente?â€”Cuestiona Stoick, entrecerrando sus ojos.

â€”La isla DragÃ³nâ€”el pelirrojo no parece mÃ-nimamente alterado, no estÃ¡ mintiendo.

â€”No creo conocer dichas islas...

â€”Â¿Por quÃ© no entramos al Gran SalÃ³n a hablar de esto?â€”cuestiona Valhallarama, fulminando a su marido con la mirada.

Stoick asiente a regaÃ±adientes. GuÃ-a a los extranjeros dentro del mencionado lugar, sus hijos entran de Ãºltimo, algo rezagados.

Hiccup y Haakon se apresuran a pararse junto a su padre, cuando este toma asiento en la cabecera de la enorme mesa. Los extranjeros los miran con curiosidad, uno de ellos con mÃ¡s intensidad.

Hiccup lo mira y se queda sin aire. Sus ojos se pierden en la vastedad de un par de orbes verde amarillento, que lo miran con curiosidad y algo mÃ¡s que no logra identificar. Es un Alfa, sin duda alguna. Su largo cabello negro cae alrededor de su pÃ¡lido rostro, dÃ¡ndole un aire misterioso junto con los negros ropajes que lleva puesto.

El misterioso moreno le sonrÃ-e coquetamente y Hiccup se sonroja, desviando la vista.

â€”Entoncesâ€¦â€”Stoick lo mira con sus intensos ojos azules, buscando su nombre, que no recuerda el pelirrojo le haya dicho.

â€”Cloudjumperâ€”se presenta el pelirrojo, asintiendo hacÃ-a Stoick, el cual asiente.

â€”Cloudjumperâ€”repite. No pierde detalle de como Valhallarama mira al extranjero, lo que le hace fruncir los labiosâ€”. Â¿QuÃ© les trae por aquÃ-?

El pelirrojo mira al moreno de ojos verdes, el cual se encoje suavemente de hombros.

â€”ExploraciÃ³nâ€”responde con simplezaâ€”. A nuestro lÃ-der le pareciÃ³ buena idea expandir nuestros horizontesâ€”una pequeÃ±a sonrisa asoma sus labios, pero es muy breve.

â€”Â¿Su lÃ-der?

El moreno se pone en pie y el joven a su lado, un pequeÃ±o Omega parecido al primero, le sigue.

â€”Mi nombre es Toothless Nightâ€”se presenta, haciendo una ligera reverencia, algo burlona. Sus ojos viajan a Hiccup y le sonrÃ-e coquetamente, haciÃ©ndolo sonrojar nuevamenteâ€”, y este es mi hermano menor, Nashaâ€”seÃ±ala al pequeÃ±o a su lado, que sonrÃ-e tÃ-midamente.

El menor de los Haddock se queda sin aliento al ver mejor al Omega. Su corazÃ³n tamborilea desenfrenado contra sus costillas y la sangre corre a prisa por todo su cuerpo. Los ojos dorados del Omega tambiÃ©n se quedan prendados de los suyos, y un tierno sonrojo aparece en las pÃ¡lidas mejillas y su rizado cabello negro cae por su rostro, ocultÃ¡ndolo.

Haakon se sintiÃ³ celoso de la forma en que las sedosas hebras acariciaban el pÃ¡lido rostro y el terso cuello. Como desearÃ-a ser Ã©l el que lo hicieraâ€¦

â€”Ellos son mis hijosâ€”dice Stoick, seÃ±alando a los gemelos, sacando a Haakon de sus pensamientosâ€”. Hiccup Horrendus Haddock IIIâ€”seÃ±ala al castaÃ±o, que asienteâ€”, y Haakon Harald (1) Haddock.

â€”Un placerâ€”dicen Nasha y Toothless a la vez, el primero sonriendo tÃ-midamente y el segundo con un brillo entraÃ±o en los ojos.

â€”Estos son Barf y Belchâ€”dice Cloudjumper, seÃ±alando a un par de jÃ³venes idÃ©nticos, de revueltos cabellos rojos, piel pÃ¡lida y brillantes ojos amarillentosâ€”, y Ã©l es Hokfangâ€”seÃ±ala esta vez a otro moreno, de cortos cabellos, piel bronceada e indiferentes ojos cobrizos.

â€”Entonces, Â¿la exploraciÃ³n de islas desconocidas es lo Ãºnico que los trae aquÃ-? â€”pregunta Valhallarama, atrayendo la atenciÃ³n

nuevamente hacÃ-a el tema de porque estaban allÃ-.

â€”PodrÃ-a decirse que siâ€”responde Toothless, tomando asiento nuevamenteâ€”. Si le soy sincero, es un poco aburrido en la isla.

â€”Â¿Puedo preguntar su edad? â€”cuestiona la castaÃ±a, alzando una ceja.

â€”20.

Los ojos de la mujer brillan intensamente y se posan, por breves segundos, sobre Hiccup.

â€”Â¿Y es usted, formalmente, el jefe de su isla?

â€”Noâ€”admite, mirando a Cloudjumperâ€”. Cloudjumper considera que aÃºn no estoy listo para asumir el cargo, por lo que Ã©l lleva la voz cantante, en cierta forma.

â€”Entiendoâ€”Valhallarama mira a Stoick y parece decirle algo con los ojos. Algo que solo ellos entiendenâ€”. Me gustarÃ-a hablar algo con Cloudjumperâ€”mira a sus hijosâ€”, Â¿a ustedes no les molesta mostrarles el pueblo, verdad?

Ambos niegan, ansiosos por salir de allÃ-. Valhallarama sonrÃ-e y le indica a los extranjeros que sigan a sus hijos.

Haakon es el primero en salir, seguido por Hiccup, suspiran y miran por encima de su hombro a los extranjeros. Â¿QuÃ© estarÃ-a planeando su madre?

* * *

><p>En algÃºn punto del recorrido todos se separaron. Haakon, de forma muy sutil, arrastro a Nasha por otro lado, sonriendo mÃ¡s de la cuenta. Hokfang, Barf y Belch se desviaron, el brazo del moreno (un Alfa por lo que pudo comprobar Hiccup) en la cintura de uno de los gemelos, ambos Betas.<p>

Y Hiccup quedo con Toothless.

No podÃ-a evitar sentirse nervioso. Sus mejillas se habÃ-an sonrojado una infinidad de veces desde que su paseo empezÃ³ y no podÃ-a evitar jugar con el collar dado por Gobber, a pesar de que Haakon le habÃ-a dicho que dejase eso.

â€”Y, Â¿quÃ© edad tiene joven Haddock? â€”pregunta Toothless, sonriendo suavemente, sus brillantes ojos verde amarillentos recorriendo todo el pueblo, posÃ¡ndose de vez en vez en el bosque a las afueras de este.

â€”17â€”responde el menor, jugando con sus dedosâ€”. Â¿CÃ³mo es su isla?

Toothless rÃ-e suavemente y Hiccup se encuentra encandilado, mirÃ¡ndolo embobado. La risa del mayor es suave y envolvente, pero tiene un bajo fondo sensual y profundo que agita todo su cuerpo. ''Ha de ser culpa del celo'' piensa, desviando la vista sonrojado.

â€”No es muy diferente a estoâ€”dice, seÃ±alando a su alrededorâ€”, estamos rodeado puramente por mar, y la isla es puro bosgue, las casas son mÃ¡s rudimentaria que estas y no hace tanto frÃ-o.

Hiccup le escucha atentamente, casi imaginÃ¡ndose el lugar. Le parece hermoso y ni siquiera ha estado allÃ-.

â€”Ha de ser muy belloâ€”susurra en un suspiro, su mente viajando a miles de kilÃ³metros al Sur.

Toothless tambiÃ©n se pierde en sus pensamientos. DÃ-as en altamar le hicieron reconsiderar sinceramente la idea de conocer las tierras del Norte.

Pero valiÃ³ la pena, se dice, mirando de reojo a Hiccup.

La suave brisa otoÃ±al, mezclada con el tÃ-pico olor a mar agita sus cabellos. Hiccup frunce el ceÃ±o al sentirla mÃ¡s hÃºmeda y alza la vista al cielo.

Gruesas nubes de tormenta se ciernen lentamente sobre Berk, desplazando el azul y opacando la luz del sol.

â€”Es mejor volverâ€”dice el castaÃ±o, jugueteando inconscientemente con el collarâ€”, no es buena ida que la lluvia nos agarre aquÃ-.

Sin esperar respuesta, da media vuelta, con tanta fuerza que, aunado a su torpeza natural, pisa el bordillo de su pantalÃ³n y pierde el equilibrio.

Toothless reacciona rÃ¡pido y lo sostiene por la cintura, pero Hiccup, que habÃ-a intentado estabilizarse, se enreda en sus piernas y le hace tropezar.

Sus dedos, que seguÃ-an enredados en el collar, se alzan para posarse en la ropa de Toothless. El jalÃ³n es tan fuerte que el collar se rompe y sus cuencas caen, emitiendo un mudo sonido contra el suelo rocoso.

Toothless logra estabilizarlos, quedando con una rodilla en tierra y medio cuerpo sobre Hiccup, el castaÃ±o casi recostado en el suelo.

â€”Â¿EstÃ¡s...?â€”La pregunta muere en sus labios cuando un suave, pero tÃ³xico, aroma lo envuelve.

Sus pupilas se dilatan grandemente para luego contraerse, hasta formar dos rendijas, pupilas casi felinas, un leve gruÃ±ido gutural naciendo en su garganta, vibrando en su pecho.

Hiccup alza la vista y se queda paralizado. Ha visto esa expresiÃ³n antes, en muchos Alfas en la Ã©poca de celo de algunos Omegas, incluso ante algunos Betas.

Su cuerpo tiembla y todas las alarmas se encienden en su cerebro. Su celo aÃºn no entraba en apogeo, pero era claro que Toothless estaba siendo influenciado por Ã©l.

â€”Tooth... Toothlessâ€”balbucea, con la esperanza de hacerlo

reaccionar.

El moreno inclina su cabeza y aspira el aroma de Hiccup, acariciando el pÃ¡lido cuello con su nariz. El castaÃ±o muerde sus labios, tratando de negarse a sÃ- mismo la corriente elÃ©ctrica que le recorre.

â€”Por favorâ€”balbucea, pero el Alfa parece no hacerle caso.

â€”Â¡Hiccup!â€”la voz de Haakon, no muy lejos de ellos, provoca un gruÃ±ido en Toothless.

Sus ojos felinos se alzan y miran en advertencia al otro Alfa, su consciencia mandada al diablo por sus instintos.

Haakon se queda levemente paralizado, el aroma a celo inmaduro flotando en el aire. Obviamente, no se ve influenciado por el aroma, pero si por sus instintos de hermano sobreprotector.

Le gruÃ±e a Toothless, mostrando toda su dentadura, los ojos entrecerrados y el cuerpo tenso, listo para liberar a su indefenso hermano de las garras del Alfa.

â€”_MÃ-o_â€”gruÃ±e Toothless, antes de cargar a Hiccup como si fuese un tesoro y alejarse a la carrera, con bastante rapidez, en direcciÃ³n al bosque.

Haakon no logra reaccionar a tiempo, esa simple palabra reproduciÃ©ndose en su mente.

Una parte de su mente, la que aÃºn es racional y no se deja embargar por la testosterona que liberan sus instintos de Alfa, le dice que tal vez, y solo tal vez, eso iba a pasar de una u otra forma.

Eso no quiere decir que iba a dejar a un desconocido tomar a su hermano asÃ- porque sÃ-.

Continuara...

* * *

><p>(1) Haakon Harald Haddock: es un personaje de mi autoria, creado para un fic que aun no he publicado, un Omegaverse tambiÃ©n. Haakon significa hijo superior y Harald Lider del ejercito. Ironicamente su nombre tiene dos H, al igual que el de su gemelo mayor, Hiccup Horrendus.<p>

*Datos sobre el Omegaverso

Los Alfas son los dominantes sexualmente y son fÃ-sicamente mÃ¡s fuertes que los betas y omegas, son lo mÃ¡s de lo mÃ¡s en la jerarquÃ-a.
>Los Betas son la gente normal, son los que mÃ¡s abundan, su instinto primario es proteger a los omegas ya que ellos no reaccionan al celo de estos, y no obedecen a los alfas. Esto esta plantado en su ADN y es su naturaleza.
Los Omegas son los sexualmente sumisos, y estÃ¡n por debajo de esta jerarquÃ-a del omageverse, entran en Ã©poca de celo cada cierto tiempo, y es aquÃ- donde pueden quedar embarazados.

>El Omegaverse puede variar tremendamente de fanfiction en fanfiction. Universos en los que los Omegas son considerados posesiones de los Alfas y poco mÃ¡s que fÃ¡bricas de bebÃ©s andantes o puede llegar a ser una relaciÃ³n normal pero sabiendo quien es el que manda.<p>

Espero subir el cap 2 antes del 10 de octubre asi que no se desesperen XD

2. Mine

ADVERTENCIAS:

_-Es un Omegaverso. Para quienes no conocen que es un Omegaverseo, es un universo donde todos estan divididos en Alfas, Betas y Omegas. En el capitulo anterior deje algo de info.
>-HabrÃ¡ lemon, puedo decir que explicito.
-Toothless, Chimuelo, Desdentado o como sea dependiendo de la traducciÃ³n de vuestros paises es humano
>-Hay OC, osea, Personajes Originales y de mi total autoria
-Au_

Dedico este cap a**_ Fanny, Danny y a Gabriela._**

* * *

><p>Cap. 2**

Toothless se mueve con destreza entre los Ã¡rboles y malezas, su mente gritÃ¡ndole una sola cosa: alejar a su Omega de cualquier Alfa que quiera quitÃ¡rselo.

Hiccup, desde los brazos del moreno, tiembla, temiÃ©ndose lo peor. Algunas gotas de lluvia empiezan a caer, acariciando sus mejillas.

El mal presentimiento que habÃ-a surgido desde hacÃ-a unos dÃ-as aumentando en la base de su estÃ³mago.

Llegan hasta el claro del bosque, pero Toothless no se detiene. Sigue hasta una pequeÃ±a cala, con un hermoso y no muy profundo lago y, del otro lado, una cueva que parece bastante cÃ³moda.

Sin mucho esfuerzo cruza el lago, importÃ¡ndole poco el empaparse. Entra en la cueva y deposita el cuerpo de Hiccup en el rocos suelo.

De inmediato el menor se aleja, el terror grabado en su rostro.

Esa reacciÃ³n y el olor a terror que desprende el menor, junto con el de su naciente celo, hacen reaccionar a Toothless.

Sus pupilas vuelven a la normalidad, la consciencia tomando lugar en su embotada mente.

La confusiÃ³n cruza su rostro, dejÃ¡ndole espacio al horror al ser consciente de sus acciones.

Para sorpresa de Hiccup el mayor se arrodilla frente a Ã©l,

compungido.

â€”Mis mÃ¡s sinceras disculpasâ€”dice, la cabeza gacha y el hÃºmedo cabello cubriendo su rostroâ€”. No se lo quÃ©... Te llevare a casaâ€”extiende una mano, los ojos fijos en cualquier parte menos en Hiccup.

Esto hizo que el corazÃ³n de Hiccup se detuviese. Â¿Por quÃ© le afectaba esa actitud de Toothless? DespuÃ©s de todo, a penas y si se conocÃ-an.

Con timidez toma la mano del mayor, y estÃ¡n por ponerse en pie cuando el sonido de un rayo los hace sobresaltarse.

La lluvia se desata con verdadera furia, gotas y gotas cayendo del cielo con saÃ±a, la brisa arremolinÃ¡ndose y enviando la humedad a todas partes.

Toothless maldice en un idioma que Hiccup no entiende.

â€”Creo quÃ©...

Hiccup asiente, presintiendo lo que dirÃ-a.

TendrÃ-an que esperar a que la lluvia, por lo menos, menguase un poco.

* * *

><p>Nasha aprieta los labios, el rizado cabello negro pegÃ¡ndose a su rostro, entorpeciendo su vista.<p>

Se acerca con pasos cautelosos, sus manos se abren y se cierran nerviosamente.

No sabe porque pero la presencia del menor de los Haddock hace que su corazÃ³n se acelere y todo su ser _desee_ desesperadamente estar junto a Ã©l.

Absurdo para su, aÃºn, tierna mente de 15 aÃ±os.

â€”Haddockâ€”susurra, parÃ¡ndose a su lado.

El castaÃ±o no lo mira, pero su cabeza se inclina un poco, indicÃ¡ndole que tenÃ-a toda su atenciÃ³n.

â€”Tooth... Toothless no le harÃ¡ daÃ±o a tu hermanoâ€”murmura, sus bellos ojos dorados posados en el mayorâ€”. Tooth...

â€”Es un Alfaâ€”corta, sin dejarle terminar, su voz denota su irritaciÃ³nâ€”, un Alfa que ha quedado encandilado con el olor del celo de un Omegaâ€”sus frÃ-os ojos azules se posan en los dorados, Nasha se estremeceâ€”. Y Hiccup es mi hermano, pero su olor es demasiado tentador.

Vuelve la vista al frente.

Nasha muerde su labio y se queda mirando al alto castaÃ±o. De perfil es tan guapo como de frente. La lluvia habÃ-a alisado los rebeldes

cabellos castaÃ±os, casi negros por la humedad, y habÃ-a hecho que las gruesas pieles y telas de su ropaje se pegaran a su fuerte cuerpo.

No era tan musculado como su "tÃ-o" Cloudjumper, pero para sus 17 aÃ±os su cuerpo es de buen ver.

Nasha se sonroja y desvÃ-a la vista, espantando los pensamientos.

Â¡Acaba de conocer a Haakon!

Por otro lado, ese aire de macho que tiene (tÃ-pico en todos los Alfas, su hermano era asÃ- mismo, solo que mÃ¡s fanfarrÃ³n) lo atrae como las abejas a la miel. Y eso lo asusta.

â€”DeberÃ-as entrar, puedes enfermarâ€”la voz de Haakon desvÃ-a levemente sus pensamientos.

Y luego estaba eso. Ese deje de preocupaciÃ³n hacÃ-a Ã©l, un desconocido. Y el semblante algo decaÃ-do por la falta de su hermano.

Toma aire, armÃ¡ndose de valor. Posa una mano en el brazo del mayor, estremeciÃ©ndose al instante. Su cuerpo se enardece y algo primitivo hierve en sus venas, exigiÃ©ndole que se acerque mÃ¡s al Alfa.

Ignora esto.

â€”Hiccup volverÃ¡, mi hermano no lo lastimaraâ€”declara con plena confianza.

Da media vuelta y regresa sobre sus pasos.

Los brillantes ojos de Haakon lo siguen, un brillo de anhelo por el tierno Omega avivÃ¡ndose como el fuego de la hoguera.

Sin ser consciente de esto, Haakon se encuentra deseando poder quedarse con el Omega de ojos dorados.

* * *

><p>Hiccup se abraza a sÃ- mismo, tiritando por el frÃ-o, reprimiendo todo lo posible el punzante dolor en el vientre que habÃ-a sentido poco despuÃ©s de que Toothless saliera, bajo la inclemencia de la lluvia, a buscar leÃ±os.<p>

Muerde sus labios con fuerza, ignorando el sudor que corre por su frente y el imperioso deseo de ser tocado, por todas partes, el deseo de que el fuego que crece a fuego lento en su interior fuese apagado.

Los pasos de Toothless le hacen alzar la vista.

Sus pupilas se dilatan y sus pulmones son llenados por el embriagante olor del Alfa, mezclado con el olor a lluvia y madera. Huele a fuego, y a fresias (2), y a madreselva, y a aire y a libertad. Huele a todo y a nada, y su cuerpo le grita que _debe_ ser tocado por **ese** Alfa.

Toothless deja caer los leÃ±os, algo cansado por la larga y cuidadosa caminata y el haberlos recogido sin ningÃºn arma que le ayudase. Sumado a esto el peso de sus empapadas ropas. Echa su cabello hacÃ-a atrÃ¡s, ignorando las gotitas de agua que escurren de estos y su ropa. HabÃ-a mantenido los leÃ±os lo mÃ¡s secos posibles, pero le darÃ-a trabajo encenderlos, obviamente.

Hiccup observa todos y cada uno de los movimientos del Alfa, con ojos hambrientos. El dolor en su vientre presiona con mÃ¡s fuerza y el fuego se aviva, quemÃ¡ndolo de dentro hacÃ-a afuera. Deseaba, deseaba, deseaba...

El gruÃ±ido satisfecho de Toothless lo hace salir de sus pensamientos. Con esfuerzo el Alfa habÃ-a encendido una pequeÃ±a fogata, que los mantendrÃ-a tibios hasta poder salir sin arriesgarse a sufrir algÃºn accidente.

Orgulloso de su trabajo, el Alfa alza la vista y la posa en la del Omega, sonriÃ©ndole fieramente. El corazÃ³n del menor ataca con saÃ±a sus costillas y sus pulmones exigen mÃ¡s del olor del Alfa.

Toothless no parece enterado de la lucha interna del Omega al acercarse. Hiccup se aleja instintivamente, deseando enredarse en los fuertes brazos del Alfa y, a la vez, salir corriendo. Lejos de Ã©l, lejos del deseo, lejos de todo.

El mayor mal interpreta ese gesto y el dolor cruza sus ojos, el errÃ³neo entendimiento oscureciendo sus facciones.

Baja la mano y se aleja del castaÃ±o. Toma asiento cerca de la entrada de la cueva, sus ojos posados en la intempestiva lluvia.

Hiccup frunce los labios, la culpa de haber lastimado al Alfa aguijoneando su pecho.

Es un Omega pÃ©simo.

* * *

><p>Stoick observa a Haakon desde la entrada del Gran SalÃ³n. Lo ve allÃ-, parado bajo la lluvia, jugando con su hacha, dividido entre ir por su hermano o esperar.<p>

Puede escuchar a Valhallarama hablar con Cloudjumper, fascinada por todo lo que el pelirrojo le cuenta sobre sus tierras, la isla DragÃ³n.

No siente celos, ni ese tÃ-pico instinto de protecciÃ³n que le solÃ-a atenazar cuando era mÃ¡s joven. Sabe que la castaÃ±a jamÃ¡s le dejarÃ-a por el otro Alfa.

Han sido aÃ±os de estar juntos, y, a pesar de las constantes discusiones, se aman con locura. Al menos el ama a su esposa y Omega con locura.

Sus ojos se posan de pronto en Nasha, el Omega hermano de Toothless Night.

El moreno tambiÃ©n observa a Haakon, la preocupaciÃ³n por su hijo grabada en las delicadas facciones del Omega. Tan parecido a su Hiccup en ese aspecto...

Tan delicado y pequeÃ±o. Le sorprendiÃ³ bastante saber que, en caso de que Toothless llegase a faltar, el tomarÃ-a el puesto de lÃ-der en su isla.

Independientemente de ser un Omega.

Frunce el ceÃ±o suavemente. Las tradiciones de dicho pueblo son bastante intrigantes e irritantes para Ã©l.

Eso de que la palabra de un Omega vale por encima de un Alfa... Bufa. Se le enseÃ±o, desde siempre, que el Alfa escogÃ-a al Omega, nunca al revÃ©s. Y repentina aparecÃ-an estos... Celtas (3), si mal no recordaba se hacÃ-an llamar, poniendo de cierta forma sus perspectivas de cabeza.

Cuando Valhallarama habÃ-a escuchado esto sus ojos se iluminaron y la preocupaciÃ³n de que su niÃ±o serÃ-a forzado alejÃ¡ndose con cada una de las palabras de Cloudjumper.

Ã‰l no podÃ-a negar, claro, que la informaciÃ³n habÃ-a sido interesante. De ahÃ- a que lo dijese en voz alta es otra cosa.

â€”Stoickâ€”la voz de Valhallarama lo saca de sus cavilacionesâ€”, haz que Haakon venga, se resfriara allÃ- fuera.

Eso, en otras palabras, es que nada lograrÃ-a el menor de los Haddock donde estaba. Hiccup regresarÃ-a, siendo un Omega libre o enlazado, de cierta forma, con Toothless, quisieran o no.

Stoick bufa y sale. La idea de que su hijo se enlazara al Alfa no le agradaba. El Alfa en sÃ- no le agradaba, y aunque se la pasaba diciendo que Hiccup no serÃ-a buen lÃ-der y todas esas tonterÃ-as que solÃ-a decir (sin ser muy consciente de que lastimaba a su hijo) no querÃ-a perderlo.

Hiccup, su pequeÃ±o Hiccup, es su orgullo. Un genio innato y un herrero excelente. Y es su pequeÃ±o niÃ±o.

PodrÃ-a parecer frÃ-o con el mayor de los gemelos Haddock, pero harÃ-a cualquier cosa por Ã©l.

* * *

><p>Toothless observa a Hiccup tiritar y estremecerse, pero no es capaz de acercarse a Ã©l. El olor del celo del menor, ya casi en su apogeo, lo estÃ¡ volviendo loco. Sus instintos le gritan que tome al Omega para sÃ-, sin importar nada, sus creencias y enseÃ±anzas forzÃ¡ndole a quedarse allÃ-, quieto. DesvÃ-a la vista a la lluvia, apretÃ¡ndose contra el muro a su espalda.<p>

Pero a veces los instintos son mÃ¡s fuertes que la voluntad. Y esta vez, los instintos del Omega fueron mÃ¡s fuertes que su propia voluntad y la del Alfa.

Hiccup deja de tiritar y posa sus ojos en Toothless, oscurecidos por el deseo, las pupilas dilatadas, recorriendo con hambre el fuerte y marcado cuerpo del Alfa. Se pone en pie en silencio, retira el chaleco de piel de Yak de su cuerpo y lo deja caer a un lado.

El ruido sordo atrae la atenciÃ³n de Toothless, que se queda sin aire ante la vista del delgado y delicado cuerpo de Hiccup, moviÃ©ndose de forma predadora hacÃ-a Ã©l.

â€”Â¿Hiccup?â€”pregunta, embobado ante la vista.

Una sonrisa fiera divide los tiernos labios del menor y con mÃ¡s convicciÃ³n se acerca al moreno.

â€”Toothlessâ€”susurra con un ronroneo, llegando hasta el moreno.

â€”Â¿QuÃ©...?

Sus palabras se ven cortadas por un par de labios, tiernos y dulces, inexpertos. Su corazÃ³n se dispara y su cerebro se ve envuelto en el extraÃ±o e hipnÃ³tico aroma del Omega.

Sus manos se posan en la delicada cintura, atrayendo el cuerpo contra el suyo, hasta hacerlo estar de rodillas frente a Ã©l.

â€”MÃ-oâ€”gruÃ±e contra los tibios labios, sus manos moviÃ©ndose con desesperaciÃ³n debajo de la ropa.

Hiccup rÃ-e en el beso, tan ansioso como el Alfa. Una parte de Ã©l le dice que se va a arrepentir cuando estuviese mÃ¡s consciente. Pero poco le importa.

Ahora solo quiere saciar su hambre, apagar el fuego, tocar y ser tocado, consumirse en las brasas y danzar en el cielo.

Guiado por su Alfa.

Siempre por su Toothless.

Haakon mira el negro firmamento, sentado junto a la ventana de la habitaciÃ³n de su hermano.

La lluvia, en vez de calmarse como parecÃ-a que iba a hacer, habÃ-a embravecido. Cualquier otro vikingo habrÃ-a dicho que, de alguna forma, los dioses estaban molestos con ellos.

Pero en el fondo de su ser, Haakon presentÃ-a que estaban celebrando algo. Algo grande y fuera del entendimiento de los mortales.

Eran ideas tontas, se repetÃ-a, pero seguÃ-an rondando su cabeza.

La puerta se abre y Ã©l mira de reojo. Nasha asoma su cabeza y pregunta con la mirada si puede entrar.

Haakon suspira y asiente.

En pocos segundos tiene el pequeÃ±o cuerpo del Omega sentado frente a Ã©l. i_Muy cerca._/i

â€”Â¿Sigues pensando en Hiccup?â€”susurra Nasha, sus ojitos dorados mirÃ¡ndolo con curiosidad.

Haakon niega y posa la mirada en la lluvia.

â€”Pensaba en que los dioses estÃ¡n de fiestaâ€”dice sinceramente, desarreglando un poco mÃ¡s su ya de por si desarreglado cabello.

Nasha rÃ-e, y su risa agita el mundo de Haakon desde sus cimientos. El castaÃ±o lo mira y sus ojos brillan intensamente.

â€”Me gusta tu risaâ€”dice sin pensar, para luego sonrojarse y apartar la vista.

Nasha se detiene y lo observa, ladeando la cabeza.

Gatea un poco hasta Ã©l, con un suave movimiento lo hace abrir las piernas y se acomoda en su regazo, su cuerpo muy pegado al del Alfa.

â€”A mÃ- me gusta tu sonrisaâ€”susurra de vuelta, alzando sus pÃ¡lidas manos. Toma su rostro y lo gira hacÃ-a Ã©l. Acaricia superficialmente las mejillas de Haakon, recorriendo todo su rostro y deteniÃ©ndose en sus labiosâ€”, la que le dedicaste a Hiccup cuando estaban enseÃ±Ã¡ndonos el puebloâ€”con cada palabra se va acercando mÃ¡s, embriagando al Alfa con su suave aroma.

"ArÃ¡ndanos, gardenias y narcisos" piensa Haakon. Sus manos apresan la cintura, un movimiento inconsciente que parece agradar al Omega.

â€”Me gustarÃ-aâ€”susurra, rozando los rosados labios del mayor con los propiosâ€”, me gustarÃ-a que me las dedicaras a mÃ-. _Solo a mÃ-._

Haakon suspira en los labios del Omega y este los une por completo, arrancando un gruÃ±ido del Alfa.

Haakon pega el pequeÃ±o cuerpo al suyo, devorando con ansias los labios ligeramente agridulces.

Hiccup y Toothless olvidados. La lluvia como una melodÃ-a de fondo y el tibio cuerpo del Omega como su Ãºnica prioridad.

Tal vez los dioses si estaban de fiesta.

Hiccup jadea y tapa sus labios, avergonzado. Toothless rÃ-e entre dientes, besando y mordiendo todo el delgado cuerpo a su disposiciÃ³n, idolatrando cada pequeÃ±a parte y cada peca esparcida por la perfecta figura del castaÃ±o.

Sus manos de marfil recorren con gusto la piel perlada del menor, pellizcando y amasando, haciÃ©ndole estremecer y suspirar de placer.

Sus labios recorren el cuerpo completo hasta llegar a la parte sur. Sin pensarlo dos veces se mete el erguido miembro del Omega en la boca.

Hiccup gime, arqueando la espalda. Â¡Por OdÃ-n! Era maravilloso.

Â¡Maravilloso!

La hÃ¡bil boca del mayor recorre con gula el miembro de su Omega, disfrutando de su dulce y almizclado sabor. A la vez, sus manos serpentean hacÃ-a el premio mayor, oculto por dos perfectos y suaves montes cubiertos de encantadoras pecas.

Desliza un dedo entre los glÃºteos de Hiccup, rozando juguetonamente la entrada, tanteando, provocando.

La humedad del Omega le facilita mucho su jugueteo, aunque el parece no muy interesado en la lubricaciÃ³n del menor.

Su mente esta en otra cosa: saborear por completo a Hiccup.

â€”Â¡Toothless!â€”grita el menor, corriÃ©ndose en su boca.

Ve estrellitas blancas y miles de puntos de colores, el cuerpo aun entumecido por la desconocida corriente de placer, su entrada lubricando aÃºn mÃ¡s si es posible, debido a la sobrecarga sufrida segundos antes.

Hiccup mira con los ojos entrecerrados a Toothless, que traga con gula el blanco lÃ-quido, saboreando sus labios como si fuese el mejor manjar del mundo. Lo ve sacar su lengua juguetonamente y pasarla por su, aÃºn, erecto miembro.

Hiccup jadea, avergonzado, y cubre sus ojos.

â€”Tan dulceâ€”rÃ-e Toothless entre dientes, limpiando toda el Ã¡rea alrededor del miembro de Hiccupâ€”. Tan dulce y tan tierno y tan encantador.

Recita esto una y otra vez, como un mantra, admirando la perfecta piel perlada de sudor y saliva, marcada por rojo, producto de sus mordidas. El largo y revuelto cabello de Hiccup, empapado por el sudor, pegÃ¡ndose a su frente, los brillantes ojos que le miraban por entre los delgados dedos.

Hermoso. Hermoso, hermoso Omega.

Suyo. Solo suyo.

â€”MÃ-oâ€”gruÃ±e nuevamente, lanzÃ¡ndose a besar a Hiccup.

Este corresponde gustoso, restregando sus caderas contra las, aÃºn, vestidas caderas del mayor.

Toothless gruÃ±e y sostiene sus caderas con fuerza, manteniÃ©ndolo quieto en su sitio.

â€”EstÃ¡s a tiempo de retractarteâ€”masculla contra sus labios, controlando lo mÃ¡s posible sus instintosâ€”. Una vez inicie no parare, y serÃ¡s mÃ-o y de nadie mÃ¡s.

Hiccup lo mira, repentinamente herido.

Â¿El Alfa acaso no lo querÃ-a?

LÃ¡grimas inundan sus ojitos verdes y un nudo se forma en su garganta. Su cuerpo arde y ansia ser tocado mÃ¡s, pero arde aÃºn mÃ¡s allÃ- donde Toothless le ha tocado y donde le estÃ¡ tocando.

â€”Toothlessâ€”suplica. Alarga sus manos y toma el rostro del moreno. Lo besa con fiereza, con deseo, con desesperaciÃ³n.

Clamando clemencia, rogando que lo tomase, pidiendo que apagase el fuego.

Y con un gruÃ±ido mucho mÃ¡s profundo que los anteriores, Toothless lo acepta.

Con un movimiento algo brusco lo pone de espaldas, alzando sus caderas con una sola mano. Hiccup gime, pero no se aleja, el deseo nublando sus sentidos.

Toothless se despoja de sus hÃºmedos ropajes con rapidez. Una vez desnudo, se inclina sobre el delicioso cuerpo que se muestra ante Ã©l.

Besa sus hombros y se desliza con lentitud, marcando su espalda como marco su pecho.

Hiccup se deshace en gemidos y suspiros, moviendo sus caderas impacientemente para recibir a su Alfa.

Toothless rÃ-e ante su impaciencia, lo que irrita al Omega.

Sin mediar palabra, el Alfa penetra a su pequeÃ±o Omega, sin aviso y con brusquedad, sacÃ¡ndole el aire.

Un gruÃ±ido salvaje abandona sus labios, el olor a vainilla y fresas acentuÃ¡ndose, mezclado con sangre. Esto enloquece un poco mÃ¡s al Alfa, y sin esperar a que Hiccup se acostumbrase, saca su miembro y lo vuelve a enterrar en la pequeÃ±a y estrecha cavidad.

Hiccup grita, no sabe si por el dolor y el placer. La idea de ser lastimado por su Alfa le aterra, pero se siente tan bien...

â€”Hiccupâ€”susurran Toothless en su oreja, saliendo y entrando nuevamente, con fuerzaâ€”. Mi Hiccup.

El castaÃ±o gime y decide que le gusta. Le gusta la forma ruda en que el Alfa le penetra. Le gusta la sensaciÃ³n de que es partido en dos y sostenido, a la vez, por las fuertes manos del Alfa.

Le gusta la sensaciÃ³n de la gruesa piedra bajo Ã©l raspando sus rodillas y sus manos.

Lo que no le gusta, definitivamente, es el ritmo, y asÃ- se lo hace saber a Toothless.

â€”MÃ¡s... MÃ¡sâ€”balbucea, moviendo sus caderas, en el momento justo

en que Toothless entra nuevamente, encontrÃ¡ndolo a medio camino.

Ambos aÃºllan, viendo estrellas. Eso fue fantÃ¡stico.

Hiccup repite el movimiento y el miembro del moreno vuelve a golpear un punto en su interior que envÃ-a su mente racional a volar.

AhÃ-ahÃ-ahÃ-ahÃ-. Sus balbuceos no tienen ni pies ni cabeza, pero Toothless parece entender.

Con la misma fuerza, pero aumentando la velocidad, golpea a Hiccup nuevamente en ese delicioso punto que lo envÃ-a a volar, Hiccup mueve sus caderas, encontrÃ¡ndolo a medio camino.

La cueva se llena de gritos y jadeos, de gemidos y suplicas.

ToothlessToothlessToothlessToothless escapa inconexamente, entre balbuceos y suspiros de los labios rosados de Hiccup.

MÃ-oMÃ-oMÃ-oMÃ-oHiccupHiccupHiccupHiccupMÃ-oMÃ-oMÃ-o, era repetido una y otra vez por Toothless, con cada errÃ¡tica embestida, su respiraciÃ³n acelerada, el sudor corriendo por su frente, el largo cabello pegado a su cuerpo, las puntas rozando la sensible espalda del castaÃ±o.

Hiccup gime, jadea, grita, suspira. MÃ¡s, mÃ¡s, mÃ¡s.

Quiere mÃ¡s. MÃ¡s.

No es suficiente.

Nunca es suficiente.

GruÃ±e y jadea, apretando la piedra bajo Ã©l, sus rodillas sangran pero no le importa. Solo quiere mÃ¡sâ€¦ mÃ¡s.

Grita y se estremece, corriÃ©ndose por segunda vez, manchando la roca bajo Ã©l. Toothless le ha mordido en el hombro, con fuerza, hasta hacerlo sangrar, corriÃ©ndose dentro de Ã©l, el nudo atÃ¡ndolos definitivamente, tomÃ¡ndolos a ambos por sorpresa.

Se quedan quietos unos segundos, regularizando su respiraciÃ³n.

â€”Toothlessâ€”susurra Hiccup, su mente aclarÃ¡ndose poco a poco.

Pero para su sorpresa no se siente avergonzado. No se siente arrepentido. Se sienteâ€¦ lleno. Completo. Como si _eso_ fuese lo que necesitaba para ser totalmente feliz.

Y la sensaciÃ³n le gusta.

â€”Â¿Hmm? â€”Toothless lo mira, secretamente aterrado porque Hiccup se retractara.

Hiccup, con algo de dificultad, se da la vuelta, arrastrando consigo al moreno. Acaricia su rostro con un ronroneo satisfecho y besa sus labios.

â€”Â¿Listo para la segunda ronda? â€”Pregunta con picardÃ-a, sus ojos brillando en deseo nuevamente.

Toothless sonrÃ-e, aliviado y devora los rosados labios.

* * *

><p>La lluvia duro dos dÃ-as consecutivos. No disminuyo en ningÃºn momento y el frÃ-o calaba hasta los huesos. Un preludio temprano del invierno a venir.<p>

Movido por un presentimiento, Haakon saliÃ³ a la maÃ±ana del tercer dÃ-a desde la desapariciÃ³n de su gemelo, seguido por Nasha. Ambos caminaron en silencio hasta el borde del bosque. Esperando algo.

El sol a penas y si se asoma entre las pesadas nubes cuando Toothless aparece entre los Ã¡rboles, sosteniendo a un dormido Hiccup contra su cuerpo.

Haakon entrecierra los ojos, frunciendo la nariz y gruÃ±endo por lo bajo. Lleva una mano al mango de su espada (considero que serÃ-a mejor usar una espada a un hacha).

Cuando estÃ¡n mÃ¡s cerca, Hiccup parece despertar y sus bellos ojos esmeraldas se posan en los pozos azules de Haakon, como atraÃ-dos por un imÃ¡n. El brillo en los orbes esmeraldas es diferente y Haakon lo nota.

El castaÃ±o aprieta los labios y se destensa, ligeramente, pero no aparta la mano de su espada.

Toothless se detiene a pocos pasos de Ã©l.

Se evalÃºan, buscando la mÃ¡s mÃ-nima excusa para saltarse el uno al otro. Haakon en pos de proteger a su hermano, Toothless por eliminar cualquier posible amenaza contra su Omega.

â€”Oh por OdÃ-nâ€”masculla Hiccup, bajÃ¡ndose con dificultad de los brazos de Toothless.

En dos zancadas estÃ¡ frente a su hermano y lo abraza con fuerza.

Haakon lo abraza automÃ¡ticamente, pegÃ¡ndolo a su cuerpo. Inspira en su cuello y gruÃ±e. Su hermanito huele a Toothless. Fresias y vainilla. Pero Hiccup parece feliz, muy feliz. Puede sentirlo en la fuerza de su abrazo y las pequeÃ±as sacudidas de una risa muda que se escapa de sus labios.

Si su hermano es feliz, Ã©l no tenÃ-a por quÃ© interferir.

â€”Al fin estÃ¡s de vueltaâ€”Nasha se acerca a su hermano y golpea su cabezaâ€”. Cloudjumper estÃ¡ muy molesto contigo, y ni hablar del seÃ±or Stoick.

Toothless le gruÃ±e a su hermano y lo abraza.

â€”Yo tambiÃ©n te extraÃ±eâ€”dice, revolviendo su cabello.

No le pasa desapercibido el olor a Alfa mezclado con el natural de su hermano. Alza la vista a Haakon y le hace una advertencia silenciosa.

Haakon corresponde a la advertencia con una sonrisa de medio lado.

Si algo le pasaba a sus hermanos, el otro Alfa la iba a pasar i_muy._/i

â€”Entoncesâ€”Hiccup mira a Nasha y le sonrÃ-eâ€”, supongo que te quedaras, Â¿no?

Nasha se sonroja y mira a Toothless, aterrado.

â€”Haakon no se puede ir contigoâ€”la voz de Hiccup suena divertida y Nasha vuelve su atenciÃ³n a Ã©lâ€”. DespuÃ©s de todo el puesto de lÃ-der ahora le pertenece a Ã©l.

Los gemelos hacen una mueca y rÃ-en silenciosamente. Un chiste personal que resuena en sus cabezas como una prediccciÃ³n acertada y casi intencional.

_'' __La Ãºnica forma en la que desplazaras a Hiccup del puesto que le pertenece por nacimiento, serÃ¡ que un Alfa de otra isla, y futuro jefe de dicha isla, lo reclame como su Omega en su primer celo''_

Ambos se preguntan, mientras dan media vuelta de vuelta al pueblo, seguidos de sus respectivas parejas, si su madre era un tipo de vidente.

No les sorprenderÃ-a, teniendo en cuenta la fama de su abuelo.

Ambos sonrÃ-en y miran por encima de su hombro a su Alfa y su Omega.

Si su madre era vidente o no, no importaba. Lo importante ahora era el brillante futuro que casi, casi, podÃ-an ver junto a sus respectivas parejas.

Al menos sacaron algo bueno del primer celo del mayor de los Haddock.

Fin

* * *

><p>(2) Fresias: las fresias son un tipo de flores. La idea de poner a Toothless oliendo de esa forma es culpa de la pelicula El Diablo Viste de Prada o El Diablo Anda en Tacones (con Merill Streep). La fresia significa ''gracia'', la madreselva, por otro lado, significa ''lazos de amor''<p>

Quiero agregar aqui tambien que el olor de Nasha, Narcisos y Gardenia. Las gardenias significan sinceridad, y el narciso egoismo. Me gusta ver a este tierno y adorable Nasha como un Omega egoista

pero sincero... y mira que es egoista por escojer a Haakon sin su autorizacion XD

Una acotacion mas, huelen a flores porque su isla esta rodeada TOTALMENTE por bosque y hay multitud de flores.

(3) Celtas: es el tÃ©rmino utilizado por lingÃ¼istas e historiadores para describir, en un sentido amplio, al pueblo o conjunto de pueblos de la Edad de Hierro que hablaban lenguas celtas, una de las ramas de las lenguas indoeuropeas. (Mas informacion en Wikipedia)

Los celtas vinieron primero que los Vikingos, y sus ''comunidades'' estaban ubicadas, literalmente, al Sur de lo que serian las tierras Nordicas, que ocupaban gran parte de lo que es Alemania. En otras palabras, y verificado por el mapa que proporciona Wikipedia, los Celtas estaban ubicados en lo que hoy es francia, espaÃ±a, portugal, escocia e irlanda (si se me escapo alguno me perdonan)

Quiero aclarar que la Isla DragÃ³n no existe, esta, imaginariamente, hubicada en medio del Mar Celta, al sur de Irlanda. (Gracias a **Gabriela** por la ayuda con esa parte)

Espero les haya gustado *W* y perdonen el Lemon e.e no soy muy buena en el.

End
file.